TEATRO CÓMICO
GALERÍA LÍRICO-DRAMATICA

11684

UN VIAJE REDONDO

HUMORADA CÓMICO-LÍRICA EN UN ACTO

DIVIDIDA EN CINCO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

LETRA DE

Ramón Lobo Regidor

Y

AGUSTÍN PAJARÓN

MÚSICA DEL

MAESTRO HAYND

MADRID
Establecimiento tipográfico, Pozas 4,
1893

UN VIAJE REDONDO

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la *Galería* de los *Señores Arregui y Aruej* son los encargados exclusivamente del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Un Viaje Redondo

HUMORADA CÓMICO-LÍRICA EN UN ACTO

DIVIDIDA EN CINCO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

LETRA DE

Ramón Lobo Regidor

Y

AGUSTÍN PAJARÓN

MÚSICA DEL

MAESTRO HAYND

Estrenada con extraordinario éxito en el teatro Romea la noche del 19 de Noviembre de 1892.

MADRID

Establecimiento tipográfico, Pozas 4,

1893

A Enrique Chicote

Nada vale la obra que tenemos el gusto de dedicarle; pero aunque la ofrenda es pequeña la engrandece la intención.

Sus agradecidos amigos,

LOS AUTORES

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
Pilar.	Srta. Ortiz.
Colegiala. } Teresa. .. }	» Duránd
Ninaya.	» Asensio
Doña Custodia (1)..	Sra. Cecilio
D. Cristobal..	Sr. Rodríguez.
Blancaflor.	» Sánchez Mula
Fernando...	» Leira.
Ciego. . .. } Chulo 1.°. }	» Chicote.
Curro. . } Manolo. }	» Posac.
Profesor.. } El Pupa.. } Chulo 2.°. }	» Sánchez.
Criado . . .. } Guardia 1.°. }	» Salvatierra.
Guardia 2.°	» Asensio.
Dos Camareras..	N. N.

Gitanos, colegialas, traperos, gente del pueblo, etc

La acción en Madrid.—Epoca actual.—Derecha é izquierda las del espectador.

(1 Por indisposición de la Sra. Cecilio se encargó de este papel la Señorita Irurzun á la que estamos altamente reconocidos los autores por la deferencia que tuvo interpretando un papel inferior á su categoría

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Telón corto de casa.—Puertas laterales y en el foro.—Donde convenga un velador, encima del cual habrá un sombrero de señora.

ESCENA PRIMERA

FERNANDO.—CRIADO

FERN. ¿De modo que D. Cristóbal?...

CRIADO Está levantándose.

FERN. ¿Tan temprano?

CRIADO ¿Le estraña á usté?

FERN. Claro. Llegaron anoche, y después de un viaje tan largo lo que se desea es descansar.

CRIADO ¡Bah! Esos de los pueblos son muy madrugadores.

FERN. ¿Y su pupila se ha levantado también?

CRIADO Esa no ha tenío necesidá de levantarse.

FERN. ¿Por qué?

CRIADO No se ha acostao en toa la noche.

FERN. ¿Tú qué sabes?

CRIADO Anda, anda; y estao mirando por el ojo de la llave.

FERN. ¡Bruto!

CRIADO Y por lo visto tampoco usté ha dormío. Tiene usté unas ojeras...

FERN. Escucha. Yo amo á la pupila de don Cristóbal.

CRIADO Acaban de llegar anoche y ya...

FERN. Yo soy así.

CRIADO Es usté un relámpago... ¡Puf! ¡ni la pólvora!

669668

FERN. Hace tiempo que nos queremos; desde el verano pasado que estuve en el pueblo.

CRIADO ¿Y qué ha hecho usté que no ha pedío ya su mano á don Cristóbal?

FERN. Ni pensarlo. Yo no poseo ni un céntimo.

CRIADO Pero tiene usté una carrera muy resplandeciente.

FERN. Lo que don Cristóbal desea para su pupila es un pretendiente millonario. Con tal motivo se propone visitar las principales poblaciones de Europa; además, muchas veces le he oido decir que su sueño dorado sería que su pupila se casara con un *míster*.

CRIADO Pues *míste* qué demonio. ¿Qué piensa usté hacer en este caso?

FERN. Sufrir en silencio hasta que Pilar sea mayor de edad y pueda disponer libremente de su persona.

CRIADO ¿Y si *pa* entonces se ha casao con el *míste*?

FERN. No lo creas. Tengo en ella absoluta confianza.

CRIADO Pues *míste*, yo no me fiaría por si acaso.

FERN. Aquí está. (Viendo aparecer á Pilar por la derecha).

CRIADO ¿Quién? (Reparando) ¡Ah! la pupila. (El onceno no estorbar). (Vase foro).

ESCENA II

PILAR.—FERNANDO

PILAR. Vengo á buscar mi sombrero. Mi tutor quiere que en los dos días que nos quedan de estar en Madrid, nos lo enseñes todo. Adios, voy á concluir de arreglarme. (Váse derecha).

ESCENA III

FERNANDO por el foro; este tipo debe ser algo afeminado.—BLANCAFLOR

BLANC. Caballero.

FERN. ¿Eh?

BLANC. ¿El señor abogado?

FERN. Servidor.

BLANC. Yo vivo en la casa de enfrente en calidad de pupilo.

FERN. Lo celebro.

BLANC. Venía á consultar con usted un asunto de muchísima trascendencia.

FERN. Usted dirá.

BLANC. Yo soy célibe.

FERN. Mal hecho.

BLANC. ¿Cómo?

FERN. Habiendo tantas mujeres...

BLANC. Dios me libre de ellas. El móvil de mi visita no es otro sino el de huir de mi patrona, una mujer concupiscente, que se empeña en que formemos el contubernio.

FERN. ¿Luego, lo que usted desea es librarse de ella?

BLANC. Justo. De ella... y de cierto piquillo que la debo.

ESCENA IV

Dichos.—PILAR.—DON CRISTOBAL.—Después CRIADO

CRIST. ¿Podemos marcharnos ya? ¡ah! ¿estabas ocupado?

BLANC. Si estorbo...

CRIST. No, señor. (A Fernando) Veníamos á decirte que vinieses con nosotros á enseñarnos Madrid. Como sólo nos quedan dos días de estar en él, queremos conocerlo todo.

BLANC. ¿Van ustedes de viaje?

PILAR Sí, señor.

BLANC. ¡Ay! ¡Quién pudiera irse aunque fuera á la China!

CRIST. ¿Y qué iba usted á hacer allí sin entender á nadie?

BLANC. Eso es lo de menos. Yo domino varios idiomas.

CRIST. ¡Hombre! Precisamente necesito un intérprete.

BLANC. ¡Oh! No duden ustedes de la extraordinaria satisfacción que experimento al hacer el viaje en tan encantadora (A D. Cristóbal) y amable (A Pilar) compañía.

FERN. ¡Caspitina! (Remedando la voz de Blancaflor).

BLANC. Compláceme en extremo esta expedición. Por usted desprecio multitud de proposiciones á cual más ventajosas para recorrer Francia, Inglaterra, Suiza, Italia, Prusia, Noruega, Dinamarca, Turquía, Arabia, Indostán, Afghanistán y Tarantantán.

FERN. (¡Plaf!) (¡Caracoles con el intérprete!)

CRIST. Tanto honor me confunde.

BLANC. (La que me vá á confundir es mi patrona si se entera).

FERN. ¡Juan!

CRIADO ¿Qué, señorito?

FERN. Tráeme el sombrero. (Váse el criado).

BLANC. Dejando aparte fingida modestia, puedo decir que soy el único intérprete que posee quince lenguas.

CRIST. (Así no es extraño que hable tan deprisa).

PILAR. ¿Quince idiomas?

BLANC. Sí, señorita; y varios dialectos. De mí puede decirse que tengo una lengua enciclopédica y.....

CRIST. (Tapándole la boca) (Que nos vá á dar la jaqueca en todos los idiomas conocidos y por conocer).

Música.

BLANC. No hay secreto
en los idiomas
para mí;
yo sus puntos
y sus comas
aprendí.
Yo hablo el turco,
el italiano
y el francés,
el mandinga,
el siberiano
y el inglés.

Yo hablo el ruso,
el indochino
y lemosín,
el vascuence,
el filipino
y el latín.
Sé el polaco,
y el sanscrito,
y el mogol,
y hablo á veces
un poquito
de español.
Yo hablo como quince
ando como diez,
trago como veinte,
bebo como cien;
y aunque en otro idioma
sea bebedor,
siempre que me *achispo*
lo hago en español.

Cuarteto.

BLANCAFLOR

Y si no logro
célebre sér,
con tanto idioma
como yo sé,
es porque á veces
á lo mejor,
¡zaragatona!
me dá rubor.
Pero si escapo
de la mujer,
que es un bichejo
muy de temer,
por todo el globo
puedo marchar
sin dejar
un momento
de hablar.

PILAR, D. CRISTÓBAL Y FERNANDO

Bien en mandinga
ó en portugués,
bien en hebreo
ó en japonés,
por todas partes
marcha el señor
charlando siempre
con afición.
Me maravilla
tanto saber
como en las lenguas
debe tener.
Por todo el globo
puede marchar
sin dejar
un momento
de hablar.

Hablado.

CRIADO (Que trae el sombrero de Fernando) Tome usté. (Durante el siguiente diálogo el criado quita los muebles que hay en escena).

CRIST. (A Blancaflor) Nada, lo dicho, mande traer su equipaje y...

BLANC. ¿Mi equipaje? (Cualquier día vuelvo por casa de mi patrona). Con una cartera de viaje me basta.

CRIST. Poca cosa es.

BLANC. Lo suficiente para llevar un espejo de mano y el tarrito de la bandolina.

PILAR. ¿Nos vamos?

BLANC. Sí, por mí no lo dejen.

CRIST. No, si usted viene ahora con nosotros.

FERN. ¿Por dónde quieren ustedes que les lleve?

CRIST. Por las afueras de Madrid: á mí me gusta ver el campo.

FERN. Entonces empezaremos por las Ventas.

CRIST. Eso, así no nos quedará nada que ver. (Vánse foro).

ESCENA V

CRIADO

¡Pobre señorito! Eso de querer á una y no tener que quererla á un mismo tiempo tiene mucho intríngulis. Vamos, que si yo estuviera en su pellejo, á cualquier hora aguantaba lo que mi amo. Y si no que lo diga la criada del segundo cuando sus amos se empeñaron en que no hablase conmigo. Pues nada; que se marchó de la casa... y yo me fuí con ella... ¿Eh? ¿Quién anda ahí? Se han dejado la puerta sin cerrar.

ESCENA VI

CRIADO.—D.ª CUSTODIA

CUSTO. Buenos días. ¿Está ese?

CRIADO ¿Quién?

CUSTO. Ese infame.

CRIADO ¡Señora!

CUSTO. Me tenía dada palabra de casamiento y me ha dejado con la palabra en la boca.

CRIADO ¿El señorito Fernando?

CUSTO. ¡Qué Fernando! ¡Blancaflor!

CRIADO No le conozco.

CUSTO. Un joven de aspecto tímido, rubio...

CRIADO ¡Ah, sí, el conocedor de toas las lenguas.

CUSTO. ¡El conocer lenguas! Si no las ha visto nunca ni estofadas.

CRIADO ¿Y usté qué sabe?

CUSTODIA Como que soy su patrona. El infame se ha valido de esa estratagema para huir de mis amorosos brazos. (En cuanto le pille le extrangulo.) ¿Y puede usted decirme dónde ha ido?

CRIADO Por ahora hacia las Ventas; después... después recorrerán los más importantes sitios de las afueras de Madrid.

CUSTODIO ¡Oh! Gracias. (Yéndose) ¡Ay, Blancaflor! ¡Dios quiera que no te desperfeccione el sol!

CRIADO Voy á darle un limpión á la antesala. (Váse foro)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón de campo.

ESCENA PRIMERA

PILAR, DON CRISTÓBAL, luego CURRO y coro de GITANOS

CRISTÓBAL ¿De dónde vendrá tanta gente?

FERNANDO Es una cuadrilla de gitanos.

BLANCA. (Que poco me gusta encontrarme con esa clase de gente).

CURRO Muy güenos, señore.

FERNANDO Sean bien venidos.

CRISTOBAL ¿Hacia qué sitio se camina?

CURRO Vamos á ejersitá la dansa guerrera.

FERNANDO ¿La danza guerrera?

CURRO Es el nombre que ha inventao uno de esto chavale pá expresá que vamos á esquilá algún animá.

PILAR (Tiene gracia).

CRISTÓBAL ¿Y se puede saber cómo es esa danza?

CURRO Verán ustés.

Música.

CURRO Cuando traen algún pollino,
casi por lo regulá
le cojemos de las brida,
por mal nombre del ramá.

D. CRISTÓ.
PILAR
BLANCAF.
FERNADDO
¿Y qué más?

CURRO Le sujetamos
por lo que pueda troná,
y le damos cuatro tutes
de una manera espesiá.
(Maniobrando con las tijeras)
Triqui-triqui-triqui-triqui,
triqui-triqui-triqui-tra.

PILAR
D. CRISTÓ.
BLANCAF.
FERNANDO
En verdad que es asombroso
el modo de trasquilar.

CURRO Oido, buena gente,
las armas empuñá,
para que estos señore
os vean trabajá.
(El coro esgrime las tijeras)

CRISTOBAL ¡Caracoles!

PILAR No haya miedo,
son tijeras nada más

BLANCA. Fíese de las tijeras
y navajas de afeitar.

CORO (Haciendo sonar las tijeras)

Puesto el burro de este modo,
sin que pueda coseá,
no haya miedo que dejemos
ni un pelillo desiguá.
Porque es tal nuestra soltura
la tijera al manejá,
que no hay quien nos aventaje
en el arte de cortá.

A la vez todos

PILAR, CRIST., BLENC., FERN. — Con el triqui-triqui-triqui,
con el triqui-triqui-trá
ya pueden poner ustedes
academia de esquilar.
Tralará.

CORO — Y si alguno lo dudase,
pronto se convenserá
con el triqui-triqui-triqui,
con el triqui-triqui-trá.
Tralará.

CURRO — ¿Qué desís?

CRISTOBAL — Que es muy bonita
tal manera de accionar

BLANCA. — Mas yo opino cuerdamente
que no es cosa de fiar.

CURRO — Con las tijeras entre los dedos.
Quirrís-quirrís.

CORO — Quirrís-quirrís.

CURRO — Nada queremos, somos felise,
chic-chic-chic-chic.

CORO — Chic-chic--chic--chic.

CURRO — Todos ganamos lo necesario.
quirrás--quirrás.

CORO — Quirrás--quirrás.

CURRO — Lo nesesario pa nuestra vida.
Chic-chac-chic-chac.

CORO — Chic-chac-chic-chac.

PILAR
CRISTÓEAL
BLANCA.
FERNANDO

Con las tijeras entre los dedos
Quirrís--quirrís.
quirrís--quirrís.
Nada desean y son felices.
Chic-chic-chic-chic.
chic-chic-chic-chic.
Pues todos ganan lo necesario,
Quirrás--quirrás.
quirrás--quirrás.
Lo necesario para la vida.
Chic-chac-chic-chac.
chic-chac-chic-chac.

TODOS

Quirrís--quirrís,
chic-chic-chic-chic.
Quirrás--quirrás,
chic-chac-chic-chac.

Hablado.

CRISTOBAL Veo que están adiestrados
en el arte de la guerra.
BLANCA. (No deben tener rival
en manejar las tijeras)
CURRO Sí, señor, toa mi gente
es una gente de fuersa.
CRISTOBAL Ya se conoce.
CURRO Lo mismo
se comen una ternera (A Blancaflor)
que arrasan un pueblo entero
en menos que disen ea.
BLANCA. (¡Caspitina!)
CRISTOBAL (¡Caracoles!)
CURRO Pero es mejó que lo vean,
Conque si es que ustés se diznan
y no sirve de molestia...
CRISTOBAL Corriente: pero mi ahijada
se halla cansada y desea...
CURRO Que se quede aquí.
PILAR ¡Yo sóla!

CURRO Le acompañará una de estas.
A ver, Ninaya, acompaña
á esta joven, tan y mientras
que nos largamos nosotro
á terminá las hasiendas.

(Váse el Curro seguido de D. Cristóbal, Fernando y Blancaflor por la derecha.

ESCENA II

PILAR y NINAYA

NINAYA Aquí hase mucho caló;
si desea descansá
véngase usté por acá,
y descansará mejó. (Vánse por la izquierda)

ESCENA III

BLANCAFLOR (por la derecha). Luego D.ª CUSTODIA (por la izquierda con su velo echado por la cara).

BLANCA. ¡Voló la pájara! ¡Cáscaras!
y D. Cristóbal que cándido,
me envió sin más retóricas
á cuidar del tierno vástago.

CUSTODIA (Descubriéndose la cara con objeto de que la conozca el público).
(Allí diviso al incólume
que es hoy de mi dicha el árbitro.
Conservemos el incógnito (Se cubre)
porque no se espante el pájaro).
Dígame, señor intérprete,
el de los cabellos áureos,
el de los dientes blanquísimos
y ojos azules y lánguidos,
¿en algún sitio recóndito
de su corazón volcánico
no guarda un recuerdo vívido
de algún afecto del ánimo?

Contésteme, joven púdico,
el del rostro tan simpático...

BLANCA. (Esta me requiebra ¡pífano!
sin haber yo dado pábulo
á palabras tan eléctricas...
¡Ay que mundo tan vandálico!
¡De pudor tenemos déficit!
¡Zaragatona! ¡Qué escándalo!)

CUSTODIA ¿No me contestas lindísimo
joven el del rostro pálido?
¿Sufres del amor la férula
ó estás de sufrirla ávido?

BLANC. Señora mía, repórtese...

CUSTODIA ¿Por qué me entornas los párpados
y la sangre sube rápida
á tus pómulos seráficos?

BLANCA. ¡Zaragatona! ¡Repífano!
Dejadme ya, por San Plácido,
que estoy de oiros atónito.

CUST. Eres de hielo un carámbano.
Y yo que pensaba ¡oh. mísera!
conducirte al nupcial tálamo.

BLAN. ¿Casarme yo? Santa Práxedes,
antes me atormente un tábano
que contraer ese vínculo
para nosotros tan áspero.
¡Ay yo pienso morir célibe
si el pensamiento selvático
de una locura estrambótica
no me lleva á ver al párroco
con intenciones prolíficas;
Pero eso es muy problemático,
pues ni me gusta la crápula
ni tengo nada de sátiro,
sinó una conducta angélica
y un corazón muy diáfano,
que ha de conservarse inédito,

libre de amoroso tráfago
con esas mujeres fáciles...
¡Cómo está del mundo el ámbito!
¡No hay ni pizca de sindéresis!
¡Zaragatona! ¡Repámpano!

(Váse apresuradamente por la derecha y detrás doña Custodia como suplicándole).

MUTACION

CUADRO TERCERO

Salón corto con atributos de enseñanza aplicados al amor. Puerta al foro. Bancos, etc.

ESCENA PRIMERA

CORO DE COLEGIALAS

Música

TODAS — Vamos, compañeras,
vamos á aprender
lo que del Dios ciego
conviene saber.
La vida de colegiala
es una vida muy buena;
muchos piensan que se estudia,
pero buen chasco se llevan
Pues no miramos los libros
ni hacemos un mal borrón,
y gastamos siempre el tiempo
en hablar sólo de amor.
Lo que decimos
engaño no es.
Si ustedes quieren
lo van á ver.

UNAS — El amor es un bichillo.

OTRAS — ¡Ay que miedo..! ¿Donde está?

UNAS Va desnudo el pobrecillo.
OTRAS ¿Ay que lástima me dá!
UNAS Anda buscando posada.
OTRAS Si tuviera un buen bolsón.
UNAS El pobre no tiene nada.
OTRAS Pues perdone V. por Dios.
Es muy pequeñito
muy coloradito,
pero es cieguecito.
OTRAS ¡Ay que compasión
UNAS Quiere estar solito
solo en su cuartito,
muy bien cuidadito,
OTRAS ¡Mira que bribón!
TODAS Nadie á mi me quita
que esa posadita
que Amor necesita
es mi corazón.
Ven, Amor, y habita
la mansión bendita
que por ti palpita
lleno de ilusión.
Lo que decimos
es la verdad,
y no creemos
lo dudarán.
(Se sientan y simulan estudiar).

ESCENA II

Dichas.—PILAR, DON CRISTÓBAL, BLANCAFLOR, FERNANDO y PROFESOR por el foro.

PROF. Esta es, señores, nuestra escuela normal. La tenemos establecida en el Pardo y la enseñanza es del mismo color.

D. CRÍS. ¿Y no podríamos apreciar el resultado de esa enseñanza mulata?

PROF. Con mucho gusto (A una colegiala). A ver, niña,

como se porta V. ¿Cómo se llega á dominar el amor?

COLEG. Estudiando la gramática parda.

PROF. ¿Cuantas partes tiene la gramática parda?

COLEG. Dos, síntaxis y ortografía.

CRIST. Pues qué ¿no hay analogía en el amor?

PROF. No, señor, porque nadie escarmienta en cabeza agena.

FERN. ¿Y prosodia?

PROF: Tampoco, porque cada uno pronuncia las palabras como las siente ó como las quiere hacer creer.

BLAN- (¡Pífano! ¡Cuanto sabe!)

PROF. ¿Qué representa la sintaxis y la ortografía?

COLEG. El matrimonio y el noviazgo.

D. CRIST. Segun eso, el matrimonio...

PROF. Es la sintaxis del amor, que nos enseña á enlazar á los hombres con las mujeres para constituir familia.

BLAN. (¡Cáscaras! ¡Qué sintaxis más enrevesada)

PROF. ¿En cuantas partes se divide la sintaxis parda?

COLEG. En tres: concordancia, régimen y construcción. La concordancia es el mútuo cariño y la construcción...

D. CRIST. Pase usted adelante.

PRO. ¿Qué es la suegra?

COLEG. Una concordancia vizcaina.

PRO. ¿De cuántas partes consta la oración matrimonial?

COLEG. De dos: sujeto y verbo. El sujeto es el marido y el verbo la mujer.

PRO. ¿Qué clase de sujeto es el marido?

COLEG. Generalmente un buen sujeto.

PILAR (A Fernando) Aplícate el cuento.

PRO. ¿Por qué es el verbo la mujer?

COLEG. Porque lleva la voz cantante.

PRO. ¿Puede llevar la oración más de un sujeto?

COLEG. Sí, señor. Ejemplo: Juan Lanas y Simón Cirineo son chiquitines.

PRO. Analice usted.

COLEG. Chiquitines es el complemento, son: la mujer que al son que la tocan baila y los sujetos...

BLAN. Lanas y Cirineo.

PRO. ¿Por qué es la ortografía parda el estudio del noviazgo?

COLEG. Porque es donde se debe aprender á colocar los puntos sobre las *ies*.

FERN. (A Pilar) Esto no debe interesarte.

PRO. Aplique usted á la situación de los novios los signos ortográficos.

COLEG. Cuando se declaran, interrogación; cuando se entera de que tiene un rival preferido, admiración; cuando van á ver quien engaña á quien, dos puntos.

BLAN. (Filipinos).

COLEG. Cuando se quedan solos, puntos suspensivos.

BLAN. (Cantando) Más vale callar.

COLEG. Y cuando regañan, punto final.

CRIST. Pasemos á la geografía.

PRO. ¿En cuántas partes se divide la geografía parda?

COLEG. En tres: astronómica, física y política. La astronómica nos enseña á colocarnos cara al sol que más calienta y á no quedarnos á la luna de Valencia.

PRO. ¿Cuál es el sol que más calienta?

BLAN. (El de mi pueblo en el mes de Agosto).

PRO. Geografía política. Aquí tienen ustedes el mapa restaurado. (Señalando un mapa de España donde están pintadas las cabezas de Cánovas y Sagasta).

PILAR Y esas cabezas ¿serán las grandes capitales?

PRO. No son mas que cabezas de partido. (A la Colegiala) ¿Se nota en España algún meteoro?

COLEG. No, señor; todos son sacaplata.

PRO. ¿Cuáles son los mares más curiosos?

COLEG. El mar Caspio, el mar Negro, el mar Rojo y el mar Muerto...

BLAN. (En paz descanse).

PRO. ¿Qué resultaría si se uniesen el Negro y el Rojo?

COLEG. Una ruleta.

CRIST. Soberbio.

PRO. (A las colegialas) Pueden ustedes retirarse. (Desfilan las colegialas, por el foro, seguidas de D. Cristóbal, Blancaflor, Fernando y Pilar que felicitan calurosamente a Profesor que también hace mutis).

MUTACION

CUADRO CUARTO

El teatro representa el Rastro de Madrid. A la izquierda, segundo término, una buñolería, derecha, segundo, café.—Telón corto

ESCENA PRIMERA

CORO DE VENDEDORES

Música.

VEND. Somos los vendedores
de los despojos
de la ciudad,
somos los que especulan
con la tirana
necesidad.

Y unas veces por hambre
y otras por vicio,
que son las más,
libros, prendas y muebles
á nuestras manos
van á parar.

Nosotros somos
los descendientes
de los chisperos
de aquel Madrid,

patria de zambras
y de jolgorios,
mansión de amores...
y de *gachís*.

UNOS Nosotros tenemos,
como verá usté,

OTROS Cosas provechosas
y de gran valer.

UNOS Yo tengo una faja,
del gran Calderón.

OTROS Y yo de Ataulfo
vendo el biberón...

UNOS Yo vendo el tricornio
del sabio Noé.

OTROS Y yo la peluca
de Matusalén.

UNOS Vendo los calzones
del Gran Capitán

OTROS Yo tengo el chaleco
de San Sebastián.

TODOS Y así comprando
sin descansar,
ganamos todos
un dineral.
Pues lo vendemos
á un precio tal
que... punto en boca
y á liquidar.

(Vanse por distintos lados).

ESCENA II

MANOLO y TERESA por la izquierda.

Hablado.

MAN. ¡Olé las niñas de facha
que me tienen medio loco!

TER. ¡Olé los chulos sin lacha
que no la han visto tampoco.

MAN. Oye, niña, y dí que sí.
No hagas caso de comadres,
porque yo te quiero á tí,
por estas, (Besa las cruces) como á mis padres.

TER. ¡Querían! Mentira pura.
Yo sé que barrerme quieres.

MAN. Pues si te quiere este cura
entre todas las mujeres.

TER. Sí te he conocido el juego.

MAN. Niego.

TER. Si la Tomasa te tira.

MAN. Mentira.

TER. Sí sé que andas medio loco.

MAN. Tampoco.

TER. Verás tú si me equivoco.
¿A qué vas con la Tomasa
á la calle de la Pasa?

MAN. Niego, mentira... y tampoco.

TER. Que lo sé de buena tinta,

MAN. Tú pretendes achararme.
Eso lo ha dicho la *Pinta*
porque no puede tragarme.
Y por estas (Besa las cruces) miralás,
si te ha dicho lo que dices ..
¡Que la meto dos patás
y la rompo las narices!

TER. Eso á mí no me interesa.
Si te pesco en un renuncio
me voy con otro...

MAN. ¡Teresa!

TER. Y se lo cuentas al Nuncio.

MAN. Yo es fácil que me consuele.

TER. ¡Ele!

MAN. Si tienes algún belén.

TER. ¡Chipén!

MAN. Otra no me faltará.

TER. ¡Olé ya!

Los mozos de calidá
hacen las cosas así,
tú un gaché, yo una gachí
y ¡elé! ¡chipén! y ¡olé ya!
Conque anda con la Tomasa.

MAN. Pero oye, que yo te quiero.

TER. ¿Que me quieres? ¡Ay que guasa!
Si no fueras embustero...
Pero ya sabes que á mí
no me la dá ningún chato.

MAN. ¿Qué pruebas me pides, dí?

TER. Anda, que te afeite un gato.
No me dás el paripé.
¿Me dejas? Poco se pierde.
Conque corre, vete á que
te zurzan con hilo verde.

MAN. Si con otro estos (Los ojos) te vieran...

TER. Eran.

MAN. Mis manos te deshacían.

TER. Hacían.

MAN. Que á mí no me dejas mal.

TER. Y tal.
Nada, lo dicho, percal.
Si tú té vas yo me voy.

MAN. Pues te juro por quien soy...

FER. Eran, hacían y tal
Y óyeme tú, y no me muelas.
Si la carne está en el plato
es porque tú me camelas.
no porque me falte gato.

MAN. Oye tú, que á ese marrongo,
en cuanto yo le diquele,
ya verás como le pongo.

TER. ¿De veritas, hombre?

MAN. ¡Ele!
Que ya sabes que te quiero
con fatiguitas azules...

Tengo de amor verdadero
llenos catorce baules.

TER. ¿Vendrás todas las mañanas?

MAN. ¡De ganas!

VER. Y mientras nos arrullamos...

MAN. Marchamos.

TER. Pero sin armar belén.

MAN. Muy bien.
Esa vá á ser la chipén.
Dos tortolillos seremos,
y en cuanto que nos casemos...
de ganas marchamos bien!
(Vase Teresa por la derecha. Manolo se queda en medio del escenario mirando por donde acaba de marcharse aquella).

ESCENA III

MANOLO

Chiquilla, por ti me abraso.
¡Olé las mozas barbianas
que se van marcando el paso
como las jacas serranas!
¡Olé! las jacarandosas (Rápido)
con salero, porque sí,
pareciéndose á las rosas
de las de pitimini.
¡Maldita sea el veneno
y mala muerte me dén
si olvido á ese cuerpo bueno!
Por estas, (Besa las cruces) es la chipén.
A cualquiera desbarata
cuando marcha viento en popa
lo mismo que una fragata... (Reparando en una camarera que se asoma á la puerta del café)
¡Chócate con media copa!
(Entra en el café).

ESCENA IV

Un CIEGO con una guitarra. Obreros y mujeres del pueblo por la izquierda.

CIE. Señores, á cinco céntimos,
que no es ningún dineral.
¿Quién por una *perra* chica
no se decide á comprar
los nuevos tangos de Cadiz
que no conocen rival,
y que al son de mi guitarra
ahora me vais á escuchar?

Música.

CIE. Se casó la bella Elisa
con un viejo carcamal,
que servía en un convento
de portero y sacristán.
Ella el tiempo entretenía,
con evangélica unción,
en confesar sus pecados
al prior.
Y mientras tanto el marido...

CORO ¿Aun hay más?

CIE. Con las campanas á vueltas
toca que te tocarás.

CORO ¡Qué bonitas coplas!
Deme usté una á mí.
No hay otras mejores
en todo Madrid.

CIE. Por pasar el tiempo Eladio
dedicóse á enamorar;
mas lo tomó con tal furia
que era una barbaridad.
Cayendo por fin enfermo
en tan grave situación
que llamaron presurosos
á un doctor.

Y cuando llegó el galeno ..

CORO. Siga usted.

CIE. Vió que tenía encogidos...
cuatro dedos de los piés.

CORO ¡Qué bonitas coplas! etc.
(Vanse por la derecha).

ESCENA V

PILAR, D. CRISTÓBAL, FERNANDO y BLANCAFLOR, por la derecha. Después EL PUPA, por la izquierda. Este personaje simulará estar algo beodo.

Hablado.

FERN. Ya estamos en las Américas,
cerca de... Carabanchel.

CRIST. ¡Hombre, una buñolería!

FERN. Son residuos, ¿sabe usted?
de las antiguas costumbres.
En tiempos, Hernán-Cortés
venía por las mañanas...

BLAN. A tomar aqui el café.

CRIST. (A Blanca) Pregunte á ese joven algo
que nos interese.

BLAN. ¡Ejem!
(Ahora verán qué soltura).
Joven, joven, (Al Pupa) dígame...

PUPA Sonsoniche.

BLAN. ¿Eh?

PILAR (Buen intérprete;
que no se puede entender
ni con sus mismos paisanos).

BLAN. ¿Es uste extranjero ó qué?

PUPA Yo distingo.

BLAN. ¿Qué?

PUPA Y chanelo.
Y, en menos de un dos por tres,
me pinto cuatro jabeques
con quien diga recio ¡olé!

¡Chachipé! ¡jacarandosa!
¡písfuro! (Vase derecha)

CRIS. ¿Qué dice?

BLAN. Pues
que no se habla con D. Críspulo
su abuelo, porque una vez
le tiró toda la miga
de un panecillo francés.

FERN. Entraremos un momento,
si á usted le parece bien,
en ese café cantante

CRIST. Como quieras.

FERN. Vamos, pues. (Entran en el café.)

ESCENA VI

D.ª CUSTODIA, por la derecha.

En ese café han entrado.
Ya no te mo[illegible]arás
y muy pronto sentirás
el haberme abandonado.
Corro á buscar la pareja;
le acuso de seductor...
(Medio mutis)
¡Pues no ha tenido el valor
de despreciarme por vieja!
(Vase izquierda).

MUTACION

CUADRO QUINTO

Interior de un café cantante. Puerta al foro.—A la derecha, primer término, un grupo de chulas y chulos jalean á la que se supone acaba de cantar; segundo término el mostrador.—A la izquierda primer término, una mesa con sillas al rededor.—Mucha animación.

ESCENA PRIMERA

GHULAS.—CHULOS.—DOS CAMARERAS

CHULO 1.º ¡Olé! cuerpo saleroso.

CHULO 2.º ¡Olé! ¡Que siga la juerga!

CHULO 1.º Brindo por toa la sandunga
de las hijas de mi tierra;
brindo por toós los presentes,
digo yo, que traen y llevan
circustancias y pupilas,
decencia y presopopeya.
Y no digo más, señores,
que se me traba la lengua.

CHULO 2.º ¡Hablas como un diputao!
¡Cuidiao que tiés tú mollero!

ESCENA II

Dichos, PILAR, D. CRISTOBAL, FERNANDO y BLANCAFLOR

FERN. Ahí tiene usted, D. Cristóbal,
lo mejorcito del pueblo.
Aquí es donde se vé el arte.

CRIST. Bien, bien. Tomemos asiento. (Se sientan á la mesa de la izquierda, llaman á la camarera y ésta les sirve).

CHULO 1.º Ea, señores, jarana,
venga de ahí y suelta eso
que tiés dentro del gaznate
y que te atasca el resuello.

CHULO 2.º Y desocúpate el buche
con gracia y conocimiento.

CANT. Allá vá. (Canta malagueñas, que uno de los chulos acompaña con la guitarra). (1)

CHULO 1.º ¡Viva tu mare!
¡Olé, cuerpo sandunguero!

BLANC. (¡Jesús y que pico de oro!)

FERN. ¡Esto es cantar con salero! (Llama á la camarera y le paga).

CHULO 1.º ¿Que si me gustas, serrana?
Oye: ¿No lo está diciendo
la alegría que rebosa

(1) En esta obra tomaron parte los célebres cantadores de flamenco, Antonia García y *el Romero*, el simpático tocador de guitarra *el Feo* y las siempre aplaudidas bailarinas hermanas Moreno.

por los poros de mi cuerpo?
Cuando en mí fijas los clisos,
esos ojos retrecheros,
no te digo que me matas
porque hace tiempo que muerto
estoy ya por tus quereres
que son más grandes que el cielo.
Ahora te vienes conmigo
á las Ventas, cual si fuéramos
mismamente dos esposos...
que lo serán con el tiempo.
Porque quiero convidarte
á merendar, por ejemplo,
pa que veas que soy dizno
y, si llega el caso, alterno,
con cualsiquiera persona,
vamos al decir, de mérito.
Después, terciao el mantón,
así, con m[illegible]lero
te llevaré de bracete
pa que rabien toos de celos
y aprendan á distinguir
lo que vale un cuerpo güeno,
que en cuanto vean tu aquel
han de creer, por lo menos,
qué eres reina, y no de España
sino de toó el universo.
(Si no me dá pa tabaco
como hay Dics que la reviento).

ESCENA III

Dichos, D.ª CUSTODIA y DOS AGENTES de orden público.

CRIST. Allí le tienen ustedes.
GUAR 1.° A la prevención,
PILAR ¿Qué hacen?
BLANC. Soy un hombre inofensivo,
pueden ustedes fiarse,

sin pizca de mal alguno,
con documentos legales...

GUAR. 1.º Chitu.

GUAR. 2.º Chitu.

GUAR. 1.º La señora
le ha denunciadu, fundánduse
en que es usté un *corretor*
de menores.

BLANC. ¡Falso!

GUAR. 2.º ¡Cállese!

GUAR. 1.º Usted ha dado sin duda
su palabra de casarse
á esta duncella... (Por D.ª Custodia)

CUSTO. No tanto:
viuda honesta.

GUAR. 1.º U viuda mártir

GUAR. 2.º Buenu; al Gobiernu civil

GUAR. 1. Y dilu

GUAR. 2.º A *matrimuniarse*

CRIST. (A uno de los guardias) [illegible] debe padecer
algún error lamentable.

GUAR. 1.º Que nun padecemus nada.

CUST. (A Blancaflor) ¿Transiges?

BLANC. Quiero casarme.

CUST. Pues entonces perdonado.

GUAR. 1.º (Están haciendu las paces) (A su compañero)
Chicu, que estamus de más.

GUAR 2.º Pues no estorbemus á nadie.
(Vanse los Guardias)

ESCENA IV

Dichos menos los GUARDIAS

CRIST. (A BLANCA) ¿Luego V. no me acompaña?

BLANC. ¡Ay! no, señor, á fe mia,
pues mi esposa no querría
dejarme salir de España.

FERN. Si V. viaja seducido

por la idea de encontrar
para la bella Pilar
un excelente marido,
deje un viaje que encocora
y que no hay quien lo soporte,
que aquí tiene usté en la Corte
uno que á su ahijada adora.

CRIST. Consiento.

PILAR. Tutor amado...

CRIST. Mas con una condición:
que se celebre la unión
allá en el pueblo.

FERN. Aceptado.

CUST. Y puesto que éste se enmienda
y ya felices seremos,
el día que nos casemos
les convido á una merienda.

Música.

Pues la revista
concluí,
una palmada
voy á pedir.
Si ustedes quieren
dar un millón,
será, sin duda,
mucho mejor.

TELÓN

Damos uu míllar de gracias á todos los artistas que tomaron parte en la interpretación de esta obra, á los cuales enviamos desde aqní la expresión de nuestro más sincero reconocimiento.

Los Autores.

OBRAS

DEL

SR. LOBO REGIDOR

LÁCRIMA-CHRISTI (1)

UN VIAJE REDONDO

(1) En colaboración con el Sr. Rojas.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2, de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y Compañía*, calle de las Infantas, 18; y del *Sr. Escribano*, plaza del Angel, 2.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración.

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.